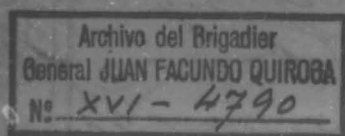


Señor Don Juan Facundo Quiroga.



Río Colorado Julio 15. de 1833.

Mi amigo querido —

Con fta. 24. del pasado escribí a V. una corta carta en que le decía tenía que hacerlo con extensión sobre asuntos de alta política, que lo haría pronto, y que el Coronel Don Manuel Corvalán quizá sería el conductor —

Entonces era todo triste para mí por q. no veía letras suyas hacía mucho tiempo. Reciví des pues su muy apreciable correspondencia da tada a 9-10- y 22. de Mayo, que si bien me llenó de satisfacciones como era natural, estas se acisaron con la noticia de su enfermedad; Dios permita que se haya mejorado!

Por mas que he deseado escribirle, como se lo ofrecí, no he podido hacerlo por q. no he cesado un momento de trabajar desde entonces en asuntos urgentes concernientes a la presente Campaña; y aun que podía haberlo hecho ligeramente, esto no llenaba mis deseos ni mi deber, pues que el asunto es grave, y necesario tratarlo con sosiego — Ahora tampoco puedo hacerlo por la misma razón q. me lo ha impedido hasta hoy — Estoy tam

bien desanimandome de mandar al Coronel  
Corvalan, por que al estado a que han lle-  
gado las cosas en Buenos Ayres, y con vista  
de lo que el Senor D. Juan Ramon Bolcas  
se defiende a todo lo que quiere el General  
Martinez, y de la decidida proteccion q. le da  
fiensa a mis enemigos, temo q. llamando la  
atencion la marcha de Corvalan, se cometa  
algun atentado con el y la correspondencia.

El Senor D. Juan Ramon se ha quitado en-  
teram<sup>te</sup> la mascara, y se ha decidido a clara  
luz en contra mia, y de mis amigos—  
No se por que; pues confieso q. no me  
remuerden la conciencia, ni la imaginacion.  
Esta dirigido por una logia q. le ha formado,  
y eres q. sin saberlo no hace mas q. servir  
de instrumento ciego a tan perfidos de-  
signios—

Por Dios no me culpe u. en haber desado el  
Gobierno; y hasta que pueda escribirle des-  
pacio, o q. podamos hablar, no di asenso a  
nada que pueda tener tendencia a culpar-  
seme— Ni mi silencio p.<sup>a</sup> con u. puede con-  
siderarse deliniente— Usted me escucha-  
ra, y estoy seguro q. me hara justicia  
su recto proceder—

Quiza dentro de dos o tres dias pueda contraer  
me a la contestacion de su citada corres-  
pondencia, pues esta noche escaram<sup>te</sup>  
he tenido tiempo p.<sup>a</sup> ver las fechas—  
No dese u. de escribirme con frecuencia

y sería conveniente q. la correspondencia su-  
ia me la trajere un Oficial, o persona en-  
viada por V. con pasaporte suizo, el q.  
podría venir hasta este Cuartel Gene-  
ral por la Carrera de las postas, seguro  
de que llegaría muy pronto viniendo  
por las guardias hasta tocar con la  
del Monte, desde donde hasta este  
punto tengo puestas 2<sup>as</sup> postas, por lo  
que el camino lo andan en seis días.

He visto publicadas en los periódicos de Buenos Ay-  
res la nota que me pasó el General Ruiz,  
avisandome de su retirada al principio,  
y mi contestación desde cerca de la Ber-  
tama. Copias de ambas mandé al Sr.  
D<sup>o</sup> Juan Ramon, en carta particular  
datada a Ps. de Mayo, dandole cuenta  
como era conviniente. No sé cual ha  
brido sido la idea de su publicación; quizás  
seria p<sup>a</sup> que se viera q. cuando el General  
Ruiz me daba el tratam<sup>to</sup> de Excelencia,  
yo se lo negaba, o que me lo daba cuando  
mi Gobierno me lo negaba.

Es singular ver q. hasta en esto  
se personalice o condeicienda con mis enemi-  
gos D<sup>o</sup> Juan Ramon.

Cuando el Señor Lopez mandó  
en jefe el Ejército Confederado, yo como  
era conviniente, siendo Gobernador de  
la Provincia, jamas negué al Gene-  
ral del Ejército de ella, que lo era el



mismo. Salcarce, el tratam<sup>to</sup> de Exceles<sup>cia</sup>, no solo por su categoria respetable sino por que asi debio ser — Sin embargo de esto no he manifestado desagrado por q. a mi no se me di tal tratam<sup>to</sup>, desde que la Division de mi mando, solo se compone de mil y tantos soldados de Caballeria, y trescientos cincuenta de infanteria — Mas es claro q. no teniendo tal categoria no debo dirigirme al Ministerio en los asuntos puram<sup>te</sup> relativos a las operaciones de las Armas que Comando, sino a la Inspeccion General a cuia inmediatas ordenes estoy como Comandante General de Barragana. Pero no por esto dego de dirigirme al Ministro remitiendole todo lo q. ojerar de todo creo necesario comunicarle directamente, como son los diarios y ordenes generales — Pues aun por esta conducta se me acusa de criminal, y supongo que mi pobre rico amigo el General Galvan habra recibido orden del Señor Ministro p.<sup>a</sup> no contestar a mi nota cuatro del pasado —

Mando a V. una copia de la que en la fha. dirijo a dho. Inspector, por que temo que la publiquen trunca; y p.<sup>a</sup> que vea por su conclusion las equivocaciones que se notan en la publicacion de la citada del cuatro. Bien

9  
pueden ser muestras del que cafió mi borra-  
dor aqui, pues que ya ni recuerdo si de,  
pues de puesto en limpio tuve tiempo de  
revisarlo; pero me parece que por mucho  
q.<sup>o</sup> miñiere mi borrador o el escribiente no  
habian de ser tantas las equivocaciones.  
Ello si es así, en la que dirigi á V. con igu-  
al fecha es natural que se adviertan igu-  
ales defectos.

No sé por que el Señor D. José Santos ya ni me  
escribe, ni me manda los impresos. Saludelo  
V. á mi nombre, y ya sea él o V. no deuen  
de mandarme todos aquellos impresos  
que convengan que los sea q.<sup>o</sup> y q.<sup>o</sup> Corran  
en esta Division y en la Provincia. Esto  
que ustedes quierán mirar como insignifian-  
te, es muy conveniente principalmente en el  
dia.

Cuando yo estaba en Buenos Ayres corria con  
mandar á ustedes los impresos, mas no sé  
despues como andará esto.  
Lo que digo á V. de oficio respecto al resultado de  
la marcha de los Poroganos & sobre los Pan-  
queles, es lo mismo q.<sup>o</sup> me han asegurado Del  
gado, Plana, y Castro. Mas no he queri-  
do mandar á V. por era ruta aun correspon-  
dencia alguna, hasta ver que es lo que  
hacen ahora respecto de lo que les he  
contestado; y por que me dijeron que los  
Panqueles entregados aseguraban q.<sup>o</sup> el  
General Aldas se havia retirado de

Chariles donde estava acampado

Agregan Delgado y Parag. <sup>6</sup>  
cuando llegaron y sorprendieron a los Chan-  
queles estaban ya combinados todos, <sup>estos</sup> fin a ir  
a ver si lograban una sorpresa en el cam-  
pamento de dho. General Aldas. Que  
se habían animado a esto de resultados  
de que una partida fuerte de ellos ha-  
bia logrado sorprender una guardia  
del indicado General, cerca de su mismo  
Campo.

Esto y lo q. digo de oficio es re-  
pito lo sustancial de lo que me han di-  
cho, y que considero por ahora digno  
de su conocimiento.

La Campaña por esta parte sigue con feli-  
cidad hasta el presente. — Creo pron-  
to comunicar a V. algo mas oficialmente  
que pueda ser favorable.

Los periódicos de esas Provincias en que  
haga V. publicar lo q. crea conveniente  
de lo que le dirijo de oficio, conviene  
que corran en las demas de la Republi-  
ca, y principalmente en Chile.

Nada mas puedo decirle por ahora, por lo  
que me despido rogando a Dios por la  
conservacion de su importante salud,  
como <sup>mi</sup> fin amigo y compañero.

Juan M. de Rosas.